

**ESPACIOS, TEMAS Y TIEMPO: LÍMITES Y DINÁMICAS DE LO
“REGIONAL” EN JOSÉ CEBALLOS MALDONADO A TRAVÉS DE DOS
NOVELAS: BAJO LA PIEL (1966) Y DESPUÉS DE TODO (1969).**

**SPACES, THEMES AND TIMES: LIMITS AND DYNAMICS OF THE
“REGIONAL” IN JOSÉ CEBALLOS MALDONADO THROUGH TWO
NOVELS: BAJO LA PIEL (1966) AND DESPUÉS DE TODO (1969).**

LUIS MIGUEL ESTRADA OROZCO.

BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA (MÉXICO).

<https://orcid.org/0000-0002-3268-7658>

luis.estradaorozco@viep.com.mx

Resumen:

El presente artículo revisa la recepción crítica de dos novelas del escritor michoacano José Ceballos Maldonado: *Bajo la piel* (1966) y *Después de todo* (1969). Un mismo escritor es autor de dos obras que indagan la sexualidad marginal; respectivamente, el adulterio y la homosexualidad. Sin embargo, una de ellas se mantiene en lo “regional” en tanto que la otra se vuelve material de estudio y referencia nacional. De las dos obras, *Después de todo* ha escapado con mayor éxito a la etiqueta de “regional” que *Bajo la piel*. El presente artículo propone leer la idea de regionalismo, a la luz de la crítica de Humberto Félix Berumen y Antonio Cornejo Polar, como una dinámica de temas, espacios y tiempo, vinculados a las condiciones sociohistóricas, más que como categoría inmóvil.

Palabras clave: Literatura regional, literatura gay, novela mexicana contemporánea, escritores michoacanos, sistema literario.



Abstract:

The following article analyzes the critical reception in two novels by the writer from Michoacán José Ceballos Maldonado: *Bajo la piel* (1966) and *Después de todo* (1969). The same writer is the author of two works that explore marginal sexualities: respectively, adultery and homosexuality. However, uno of them is contrived into the notion of “regional” while the other has become a material for studies and a national reference. From the two novels, *Después de todo* has escaped more successfully to the idea of a regional literature than *Bajo la piel*. The present article proposes a reading of the idea of “regionalism”, using the theoretical framework by Humberto Félix Berumen and Antonio Cornejo Polar, as a dynamic of themes, spaces and time, linked to sociohistorical conditions instead of reading it as a immobile category.

Keywords: Regional literature, gay literature, contemporary Mexican novel, writers from Michoacán, literary system.

Introducción

En el año de 2016¹, a raíz del “vigésimo aniversario luctuoso de José Ceballos Maldonado (1919-1995)” (Castillo 7) la Secretaría de Cultura del Estado de Michoacán publicó un volumen recopilatorio de notas, correspondencia y artículos dedicados al autor nacido en Puruándiro y radicado en Uruapan. En esta edición, constan las reseñas tempranas de algunas de sus obras más emblemáticas: la colección de cuentos *Blas Ojeda* (1964), *Bajo la piel* (1966) y *Después de todo* (1969):

Tales reseñas aparecieron tanto en los suplementos culturales periodísticos más importantes de la época (“Diorama de la cultura”, “El gallo ilustrado” y “México en la cultura”), como en columnas de los diarios con mayor presencia aquel entonces (*Excélsior*, *El Día*, *Novedades*, *El Universal*, *El Nacional*, *El Heraldo de México*) y en páginas de revistas de amplia circulación (*Siempre!*) (7)

1 El presente artículo fue realizado con apoyo de la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación.

En varias de estas reseñas, entre las que figuran nombres como Rafael Solana, Gustavo Sáinz, Huberto Batis y Emmanuel Carballo, se destacan tanto los logros técnicos como temáticos (a saber, los comportamientos sexuales clandestinos de un pueblo michoacano) de sus primeros dos libros, a la par que se acentúa el carácter provinciano de las narraciones. Sin embargo, al llegar a *Después de todo*, las reseñas de nombres como María Elvira Bermúdez, Antonio Acevedo Escobedo y Julieta Campos destacan la elección temática (la vida de un homosexual que se muda de la provincia guanajuatense a la Ciudad de México). Este último libro, por lo demás, ha sido incluido en textos críticos tan relevantes como *México en su novela. Una nación en busca de su identidad*, de John S. Brushwood (FCE, 1973), y *La novela mexicana (1967-1982)*, del mismo Brushwood (Grijalbo, 1985), además del segundo tomo de la *Antología de la narrativa mexicana del siglo XX*, de Christopher Domínguez Michael (FCE, 1991), entre otras revisiones panorámicas de la literatura mexicana. El libro, posteriormente, será incluido como pionero en recuentos críticos de la literatura LGBT+ en México y será objeto de varios estudios académicos.

¿A qué se debe que un mismo autor produzca un grupo de obras cuya etiqueta de "regional" salta a la vista, en tanto que logra también una obra que se inserta en lo que podríamos etiquetar de "literatura nacional", si bien de tema marginal? El presente trabajo argumenta que, independientemente de que ambas hayan sido escritas por un autor que no abandonó su provincia, y que tampoco ingresó en las editoriales de mayor circulación de su tiempo, las razones por las que *Después de todo* se ha apartado de la "regionalidad" radica en las propias dinámicas del sistema literario, para usar la terminología propuesta por Antonio Cornejo Polar. Es decir, dadas las condiciones sociohistóricas que delimitan los campos contradictorios de los sistemas regionales y nacionales de literatura, cierta temática, ciertas estrategias, al paso del tiempo, entre otros factores, logran que una obra de cierto autor ingrese a un espacio diferente del sistema y pase del extrarradio hacia una suerte de centro. Al menos, al centro de un eje temático de vivo interés en el punto histórico de revaloración de la obra. En nuestro caso, la literatura LGBT+. Sin dejar de ser literatura

periférica, *Después de todo* es una suerte de libro de canon para este margen al ser una obra pionera en la temática homosexual. Ayudan a la permanencia y discusión de este libro varios factores: 1) el hecho de que haya sido publicada por una editorial (Diógenes), que si bien tuvo una vida relativamente breve, estaba validada por el nombre de un crítico relevante (Emmanuel Carballo); 2) su posterior reedición (por Editorial Premià); 3) su buena recepción crítica en su primera edición, y aún mejor en la segunda, pues la reedición se ubica cuando hitos en la literatura gay (como la publicación de *El vampiro de la colonia Roma*, de Luis Zapata ya ha tenido lugar en 1979), además de que una parte de la acción de la novela se desarrolla en la Ciudad de México, desplazando así la región original (las provincias michoacana y guajuatense) al centro geográfico y hegemónico de la acción literaria en México.

En lo sucesivo, delimitaré la relevancia de las aproximaciones críticas a la literatura regional que amplían la definición de ésta más allá de la conveniencia geográfica y que entienden la inclusión y exclusión en sistemas literarios (regional y nacional) como una dinámica, más que como una categoría fija. Para ello, me apoyaré tanto de la idea de “sistemas literarios” de Antonio Cornejo Polar, como de la propuesta de análisis al sistema regional de Humberto Félix Berumen. Posteriormente, revisaré tanto las tramas y recepción crítica de la obra, a la luz de estos conceptos y de la crítica académica en torno a Ceballos Maldonado. Finalmente, quiero mostrar las razones por las que la obra del michoacano es un caso ejemplar en tanto obra de conjunto generalmente encasillada en lo “regional” con un libro sobresaliente al que las dinámicas del propio sistema hacen que salte más allá del encasillamiento del resto de la obra del mismo autor.

Acotaciones en torno al “sistema literario”

¿Qué vuelve regional a una literatura? ¿El lugar de origen de su autor? ¿El sitio donde ha vivido gran parte de su vida? ¿El tema y espacio geográfico de su literatura, así como sus elecciones de registro

lingüístico? ¿Su relación con el centro (aquí, Ciudad de México) en términos de relaciones sociales y espacios de publicación y promoción? Humberto Félix Berumen, al reflexionar sobre las etiquetas de la literatura mexicana “del norte” o “fronteriza”, nos acerca a una propuesta de análisis del sistema literario regional. Como otros, reconoce que la simple reducción geográfica es, por lo menos, insuficiente. Juan José Macías discute incluso el problema de delimitar la misma idea de “región”, pues hablar de ella “es hablar de un área con problemas en su delimitación no nada más geográfica sino, sobre todo, cultural... cómo medir una región: si por sus áreas limítrofes o por sus rasgos culturales afines” (45). Por ello, Berumen busca una forma distinta de abordarla. Es decir, comprende que la idea de una literatura regional y una nacional responde a una noción de hegemonía y margen; o sea, una dinámica de sistemas literarios, como ya había sugerido Antonio Cornejo Polar: “Un sistema literario, afirma [Cornejo Polar], es una categoría histórica, posee su propia dinámica social, al mismo tiempo que mantiene relaciones con los otros sistemas que integran el conjunto jerarquizado de los distintos sistemas literarios” (Berumen 33). Las relaciones entre estos “no siempre son armoniosas, sino complejas y a menudo bastante contradictorias” (33). En su calidad de categoría histórica con dinámica social propia, los valores que delimitan las relaciones en el conjunto jerarquizado variarán con el tiempo. Habrá algunas fijaciones (el canon o la tradición) que podrán ser rebatidas y repensadas (la ruptura, la vanguardia, la innovación), pero en todo caso, se trata de dinámicas determinadas por el tiempo y las condiciones sociohistóricas alrededor del hecho literario.

Dadas las condiciones de las dinámicas de las que he hablado, Berumen reconoce una serie de posibilidades relacionales entre el sistema central o hegemónico y el margen. Entre ellas, destaco su sugerencia en torno a considerar que, en cierto punto, la idea de literatura que priva en una región (o desde una región), pueda ser distinta de la que puede estar en activo en el centro del país (38). En este sentido, “Cada sistema tiene su propia historia, pero también participa de otra,

mucho más abarcadora, que es la que distingue un sistema de otro y al mismo tiempo, directa o indirectamente, las correlaciona” (Cornejo Polar 30). El reto que propone Cornejo Polar es una forma de historias doble y simultánea, o una forma de insertar una historia o evento literario dentro de otra historia mayor. Como veremos, esto fue en varios modos lo que ocurrió con Ceballos Maldonado.

Por otro lado, Cornejo Polar nos invita a reconocer que las relaciones entre los sistemas en cuestión (el regional y el nacional) son asimétricas (33). Sin embargo, esto no es obstáculo para que algunos productos del margen se acerquen al centro al paso de los años. Así, Cornejo Polar lanza a un tiempo una idea de dinámica, pero también una advertencia: “el discurso hegemónico se abre a otros discursos, los marginales y los subterráneos, a veces con autenticidad —que es cuando son productivos— y a veces con artificiosidad opaca y falsificadora” (33). En el caso de estudio que propongo, la pregunta es cuáles son los posibles modos en que el discurso hegemónico se abre y cómo la obra literaria se inserta en él.

Breve noticia bio-bibliográfica de José Ceballos Maldonado

En aras de establecer esta historia doble, el autor regional y el centro hegemónico, comenzaré esbozando la imagen de un escritor periférico². El autor que nos ocupa nace en Puruándiro, Michoacán, en 1919. Es el segundo de nueve hijos. Su madre fallece cuando él cuenta con 13 años. Su padre, empleado de comercio, le inculca como valores la religión y la actividad comercial. Tempranamente, Ceballos Maldonado descubre la literatura y, entre historias de Salgari, vislumbra una actividad que le apasionará el resto de su vida. Debido a la influencia de su padre y las penurias económicas que acompañan su infancia, opta por la Medicina como profesión, pues imagina que a través de

2 La breve imagen de José Ceballos Maldonado que ofrezco aquí recoge la información del primer capítulo de la tesis doctoral de María Enríquez (3-33) citada en la bibliografía del presente trabajo. Se alimenta, además, de los datos destacados por su hijo, Héctor Ceballos Garibay, en la fuente referida también en este artículo.

ella puede cumplir sus expectativas económicas. Así, se traslada a Morelia donde, gracias a la familia materna que reside allá, puede continuar sus estudios de secundaria y preparatoria. Aunque no le apasiona otro estudio que no sea el literario, logra concluir su formación, al tiempo que visita las tertulias literarias de la ciudad. Para sus estudios en Medicina, se traslada a la Universidad de Guadalajara (donde es celador en el Reformatorio de Menores, a fin de pagarse sus estudios), y luego hace prácticas en el Hospital Infantil de la Ciudad de México, mientras continúa añorando escribir.

A su regreso a Michoacán, se asienta definitivamente en Uruapan. Ya un cabeza de familia, casado en 1950, se dedica a la profesión médica con más éxito del que esperaba y tiene que postergar sus aspiraciones literarias durante varios años. Su esposa, Julia Garibay del Río, proviene de una familia acomodada de Uruapan que en su prosapia incluye nexos políticos. Su padre, Vicente Garibay Palafox, fue presidente municipal de la ciudad dos veces, en tanto que el tío de Julia (y su padrino de bodas con José Ceballos) es el ex presidente Lázaro Cárdenas del Río. Su bonanza económica le permitirá viajar a Europa y Asia; viaja a China en 1961 y, gracias a una carta de presentación de Lázaro Cárdenas, imparte conferencias sobre historia de México. Durante estos años, incursiona también en proyectos empresariales en los ramos de agricultura y hotelería. Así, libre de preocupaciones económicas, comienza a escribir los libros que ha añorado crear desde su juventud. Como se verá, las obras que da a la imprenta logran ponerlo en contacto con algunos de los principales actores de la literatura mexicana en la década de 1960, como Gustavo Sáinz, Rafael Solana y Emmanuel Carballo, con quienes mantendrá correspondencia.

En general, a Ceballos Maldonado se le ha tratado como un autor regional, de tramas ubicadas mayormente en la ribera del Cupatitzio. Su hijo recuerda un par de factores que contribuyeron a esto: tanto su

alejamiento del poder cultural concentrado en Cd. de México³, como el hecho de haber costeado de su propia bolsa sus primeras dos ediciones. A esto se suma el haber transitado por editoriales de “vida efímera y de poco lustre” (Ceballos Garibay 74). Su primer libro, el volumen de cuento *Blas Ojeda* (1964), causó escozor entre sus conocidos, escandalizados en las tramas y personajes dotados de altas cargas sexuales. Su hijo sugiere que uno de los secretos de las altas ventas de su tiraje inicial fue la urgencia de la sociedad uruapense de tratar de reconocer a personas reales en los personajes ficticios (Ceballos Garibay 75). Las vidas íntimas, los deseos sexuales y las críticas a las normas sociales son en efecto, uno de los temas preferidos de la narrativa de Ceballos (Torres Valencia 185; Casamadrid 82). En particular, sus novelas son historias de transgresiones (infidelidad, homosexualidad, atracción a las adolescentes, como es el caso de *El demonio apacible*, de 1985) en las que los tratamientos psicológicos de los personajes, además de un lenguaje claro y sobrio, son los elementos más destacados. En esta línea se ubica su primera novela, *Bajo la piel*, publicada tres años antes que *Después de todo* en Costa-Amic, pero que no alcanzaría la transcendencia de su segunda novela a pesar de contar también con una reedición en 1977.

Por otro lado, la década en la cual edita sus primeros tres libros tiene relevancia dado el momento editorial por el que estaba atravesando México. Claudia Gutiérrez Piña, al revisar materiales publicados en el proyecto Empresas Editoriales (que reúne a nombres tan destacados como Rafael Giménez Siles, Martín Luis Guzmán y Emmanuel Carballo), establece la importancia del medio siglo para el mundo editorial mexicano, indudable actor del sistema literario. Desde luego, el análisis de Gutiérrez Piña se centra en la Ciudad de México, sus casas editoriales y sus medios impresos de difusión. En la década de 1950

3 Sin embargo, como detalla la tesis de licenciatura de José Antonio Medina Carranza (2012), un análisis del archivo personal de José Ceballos Maldonado en manos de su hijo Héctor Ceballos Garibay, da fe de que el escritor michoacano cultivó amistad vía correo postal, además de con el mencionado Gustavo Sáinz, con Beatriz Espejo y mantuvo contacto con Emmanuel Carballo, entre otros.

se funda la colección "Letras mexicanas" del Fondo de Cultura Económica (fundado en 1934), además de que en la década de 1960 inician proyectos editoriales tan importantes como Joaquín Mortiz y Era (Gutiérrez 185). Adicionalmente, está la creación del Centro Mexicano de Escritores (en 1951), y a esto se suma la proliferación de espacios en revistas y suplementos culturales en donde se discutían las novedades literarias (187). Finalmente, Gutiérrez destaca la importancia de grupos literarios con poder de control sobre los contenidos de revistas y suplementos (187). Dado que Emmanuel Carballo (quien formaba parte de los grupos hegemónicos de la Ciudad de México) resulta una pieza clave en la publicación de *Después de todo*, la imagen de José Ceballos Maldonado comienza a cobrar matices. Pero antes de discutirlo, veamos la recepción temprana de su obra.

Bajo la piel, las pasiones de la provincia

Bajo la piel narra la historia de Tea y Adrián, dos amantes que, a espaldas de sus respectivos matrimonios, sostienen una relación clandestina que es una suerte de homenaje a una de las novelas favoritas del autor: *Madame Bovary* (Ceballos Garibay 76). Según la propia nota aclaratoria inserta en la novela, se trata de personajes ficticios en un espacio real: la sierra de Uruapan, lo cual nos da una buena idea hasta qué punto Ceballos tenía conciencia de que sus primeros lectores eran, sin duda, sus vecinos. Es una novela que conjuga la "tendencia hacia los temas sexuales" de Ceballos con la dimensión psicológica de los personajes (Arreola Cortés 192). Al tener una trama completamente desarrollada en la provincia, y al ser publicada por una editorial con menos poder en el sistema literario (Costa-Amic), encaja con mayor facilidad en el molde de la literatura regional.

Una sinopsis de la trama destacaría lo siguiente. Durante un encuentro, Tea y Adrián son sorprendidos por una figura indiscreta: mientras Tea sale de la oficina de su amante, su suegro aparece en el jardín vecino (el de la casa de ella) desde donde la avista. El suegro está confinando a una silla de ruedas y los amantes no saben si los vio a la

distancia o no. La novela presenta la angustia mental de Adrián al saber que el marido de Tea podría pegarle un tiro, al tiempo que recuerda escapadas anteriores con mujeres casadas en una ciudad provinciana en donde el sexo es el tabú supremo que todo el mundo trasgrede. La angustia de Adrián se alterna con capítulos que exploran la vida sexual de Tea. Esos capítulos forman la parte medular de la novela, pues narran desde sus primeras escapadas con un novio adolescente hasta su matrimonio y la posterior aventura con Adrián. Tea “al igual que Emma Bovary, o Effi Briest (de la novela de Theodor Fontane) o Luisa (de *El primo Basilio*, de Eca [sic] de Queiroz) ... sucumbe como esposa y amante, víctima de sus propias ilusiones y a causa del ambiente social moralista y rígido que le tocó vivir” (Ceballos Garibay 76). Ceballos Maldonado, al ser entrevistado por María Enríquez asegura que uno de los puntos medulares de la novela es la pregunta por la frigidez femenina (tema recurrente de consultorio, de acuerdo con el autor) y las razones de su existencia, desde el prejuicio social hasta el mismo hombre (Enríquez 44). En este sentido, la novela es una exploración pionera del deseo femenino, su corporalidad y sus límites sociales, desde la búsqueda frustrada del placer en pareja hasta la fantasía que acompaña a la autosatisfacción. Sin embargo, salvo un comentario crítico, este punto escapa a buena parte de sus lectores.

A pesar de tratarse de un personaje alejado del centro de la República y sus círculos de poder, los primero tres libros de Ceballos Maldonado consiguieron buenos resultados críticos. Me centraré en un comentario sobre *Blas Ojeda* y algunas reacciones a la novela que me ocupa ahora, *Bajo la piel*. Raúl Casamadrid ofrece un recuento a vuelapluma de la recepción de estos dos materiales, entre los que destacan los comentarios de Javier Peñalosa. Al hablar sobre *Blas Ojeda*, en el suplemento “México en la cultura”, lo presenta “como uno de los más notables cuentistas mexicanos contemporáneos” a razón de sus logros en temas y prosa (“Nombres, títulos” 11), en tanto que en la gaceta cultural *Nivel*, expresa las dudas iniciales con que recibió el volumen: un autor “venido a nuestro encuentro desde la ciudad provinciana de

Uruapan" que "pensamos que sería uno más de esos esforzados sin orientación que se improvisan los escritores y sueñan en la celebridad como en la lotería" ("Noticias literarias 1964" 15). *Bajo la piel*, igualmente, es celebrada por varios de sus logros: de nuevo, Peñalosa celebra su estilo eficaz y la capacidad de mantener el interés en el relato ("Noticias literarias 1966" 27). Por su parte, María Elvira Bermúdez logra identificar con claridad el tema que preocupaba a Ceballos Maldonado en la confección de la novela: "el drama de una mujer que jamás logra armonizar su instinto sexual ni con el novio, ni con el marido ni con el amante porque cada uno de ellos sólo piensa en sí mismo" (Bermúdez "Novelas en 1966", 29). Con todo, las objeciones sobre la provincia no se hacen esperar. Para Francisco Zendejas, el tema y tratamiento es algo "que no recordamos en la historia de la novela mexicana de los últimos veinte años", pero "se detiene demasiado en la descripción de la ciudad provinciana" (23). La descripción del espacio que para Tea y Adrián es clave, pues les permite los encuentros, al tiempo que enmarca las dinámicas sociales, al crítico le parece de menor importancia.

Así, la crítica sobre Ceballos Maldonado es una constante oscilación entre sus logros temáticos y técnicos, y su condición provinciana. Esta no es una oscilación de recepción crítica ajena al sistema literario mexicano. Mónica Mansour ubica este movimiento pendular en la crítica oscilando entre corrientes estéticas cosmopolitas o regionales (37). A esto, habría que sumarle un último punto de crítica desfavorable para el michoacano. De nuevo, Ceballos Garibay identifica un tercer elemento: en la década de 1960, se trata de una prosa sobria que no atiende a las exploraciones del lenguaje juvenil de la Onda, ni a los juegos eruditos de gente como Salvador Elizondo o Fernando del Paso (74). Es decir, como sugería ya el análisis de sistemas literarios, además de vivir y escribir sobre una geografía marginal, se encontraba en una línea estética que respondía a otros intereses, los cuáles el tiempo ha hecho destacar.

Después de todo, de la provincia a los márgenes del centro

Después de todo era para Arturo Trejo Villafuerte, la mejor novela sobre la homosexualidad masculina que él conocía (111). Esta novela, a decir de Trejo, formó parte de sus lecturas en una clase de literatura impartida en 1974 por Gustavo Sáinz (111), quien cultivó la amistad con el michoacano (Medina 55). El entusiasmo de Sáinz y Trejo por la novela publicada por la Editorial Diógenes en 1969, y que cobró nueva vida en su edición en Premià en 1986, no es un hecho aislado. Como sus dos libros anteriores, la obra generó bastantes comentarios positivos (además de los esperados comentarios negativos) entre críticos relevantes. Al paso del tiempo, la novela se ha convertido en una lectura “obligada” por su condición pionera cuando se discute el tema de la narrativa gay en México.

La novela está escrita en primera persona por su protagonista, el profesor de química Javier Lavallo que sufre las limitaciones económicas, la soledad y el declive de la edad en su cuarto en Ciudad de México. En éste, recibe constantes visitas de jóvenes varones que buscan intercambiar placer sexual por dinero, a quienes no puede atender debido a su pobreza. Solo, sin dinero y apenas con relaciones, Lavallo escribe su vida a la vez que narra su cotidianidad. Así, la narrativa entrelaza dos líneas temporales: el punto de elocución narrativo, ese presente en donde desde su desempleo la preocupación afectiva central de Lavallo es el deterioro de su relación con el joven Rolando, a quien ayudó tan pronto como se mudó a la urbe desde la provincia. La segunda línea narrativa, la más amplia, aborda el pasado de Lavallo: desde su infancia (originario de Michoacán y luego asentado con sus padres y hermanos en Guanajuato) hasta su despertar al placer y el escándalo de su homosexualidad que lo hace dejar el Bajío para refugiarse en la Ciudad de México. La novela mantiene una conciencia constante de su condición de texto escrito, pues Lavallo lo destaca una y otra vez. En esta condición, el texto escrito es también una suerte de acto confesional y de resumen de su propia vida ante un narratario incierto, pero imagi-

nado. Hay alguien, para Lavallo que recibirá y valorará la historia. El texto, además, es rico en indagaciones sobre su propia forma de pensar, construyendo un personaje de alta solidez y dimensión, además de brindar acceso al lector de 1969 a las dinámicas de la comunidad gay de la época: Lavallo especifica su preferencia por hombres jóvenes de entre 15 y 23 años, pero también explica la naturaleza usualmente monetaria que determina sus relaciones. Aunque la vida emocional no está separada de su vida sexual, el secreto, el pecunio y la constante amenaza de ser descubierto también forman parte de su experiencia vital. Por otro lado, la novela presenta a un corte de personajes que van desde compañeros profesores hasta empresarios, todos ellos ocultando su vida homosexual, pero manteniéndose en contacto en los círculos secretos de la comunidad.

Una parte del tono confesional de la novela puede rastrearse a su origen. Un antiguo maestro de la preparatoria de Ceballos Maldonado, al que identifica como Agustín Gallegos, es la fuente de su relato:

Me refirió toda su vida en Ciudad de México, adonde yo iba a entrevistarle. Vivía en una casa de asistencia en la colonia Roma... Llegaba yo temprano, me bajaba del tren me iba a su casa. Desayunaba con él y después comprábamos una botella de cognac... Tenía una memoria que no dudo en calificar de prodigiosa (Enríquez 41).

En su conversación en Enríquez, Ceballos Maldonado identifica partes clave de lo que será luego su personaje más célebre:

Cuando lo conocí era un respetuoso de su profesión, cuidaba su prestigio y sentía que la homosexualidad era totalmente condenable. Tenía un enorme complejo de culpa al respecto. Sin embargo, de repente sintió una necesidad tan incontenible de desplegar toda su sexualidad, sin importarle nada, pero lo comenzaron a hostilizar hasta que lo corrieron de la universidad. Tiempo después lo volví a ver acompañado de un jovencito extraordinariamente bello, al que me presento como su amante (Enríquez 45).

Incluso antes de la primera conversación, el arco narrativo de Lavalle ya se esboza en la fuente testimonial. Luego de mucho sin saber de él, el profesor de química le escribe a Ceballos Maldonado para pedirle dinero prestado. Finalmente: “Un día se presentó en mi casa completamente arruinado, física, profesional, y emocionalmente. Derrotado al máximo, me comenzó a contar sus peripecias y, así, surgió la idea de escribir algo sobre ese tema” (Enríquez 45).

Por otro lado, es de destacar que la novela se encuentra escrita en la década de 1960. Como ha notado Raúl Casamadrid, se trata de años de poca tolerancia hacia la diversidad sexual o lo que atentara contra la idea hegemónica de “decencia”, bajo el “Regente de hierro”, Ernesto P. Uruchurtu (Casamadrid 86). Medina, además, rastrea la correspondencia de 1968 de Ceballos Maldonado con el licenciado moreliano, residente en la Ciudad de México, Gustavo Corona Figueroa⁴. En esta correspondencia, Ceballos Maldonado explica que la novela, que inicialmente fue solicitada por Emmanuel Carballo para su editorial Diógenes, quedó en suspenso, lo que lo motivó a acercarla al Fondo de Cultura Económica, e indagar sobre su posible aceptación vía los contactos políticos de Corona Figueroa⁵. Sin obtener respuesta, la novela finalmente fue hacia Diógenes. En este sentido, Medina identifica un factor que la alejó de la editorial y que dificultaron su lectura: el FCE venía del escándalo de *Los hijos de Sánchez*, de Óscar Lewis (publicada en México en 1964), que incluso le costó el despido a su director Arnaldo Orfilia Reynal (Medina 47). Por otro lado, según la correspondencia rescatada por el propio Medina, Ceballos Maldonado era consciente del momento en que escribía pues declara que una de las razones que impidieron su inmediata publicación en Diógenes fue

4 Corona Figueroa ocupó, entre otros puestos, la presidencia municipal de Morelia, la rectoría de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, además de haber sido teórico judicial de la expropiación petrolera para Lázaro Cárdenas (Medina 45).

5 En una comunicación temprana a este respecto, Corona afirma que el director del FCE, Salvador Azuela, lo ha contactado para informarle que recibió las novelas de Ceballos Maldonado y que ha hablado ya, Azuela, con el asesor del programa editorial del FCE, Raymundo Ramos (Medina 96).

que estaba en curso la “campana antipornográfica que inspiró — decían — la señora del presidente Díaz Ordaz” (Medina 104). Al parecer, la editorial juzgó que pasado cierto tiempo la obra se podía publicar con bajo riesgo.

Lo que trasluce en esta anécdota de vida editorial es la existencia de una red de contactos importante para Ceballos Maldonado, una cercanía en ese momento con el centro del país y la conciencia de una novela que escribió cargaba dinamita. ¿Habría podido entrar en el catálogo del FCE de ese momento? Su historia editorial habría sido otra, pero incluso aquí Ceballos Maldonado y su obra quedan en el margen. Con todo, la historia de su recepción crítica la posicionará en un sitio distinto a su obra precedente.

Quizás en un intento de guiar su recepción, Emmanuel Carballo hizo una entrevista a Ceballos Maldonado en *Diorama de la cultura* el mismo año en que la novela vio la luz. Ahí, el autor michoacano aseguraba que “La mayoría de la gente (todavía) pone el grito en el cielo ante un hecho de naturaleza homosexual. Mi novela, desde el punto de vista literario, pretende contribuir a la objetivación de un problema social y sexual, pero, sobre todo, humano” (Carballo 35). Rafael Solana, en una correspondencia publicada en *El Universal*, se dirige a Ceballos Maldonado elogiando los logros de su obra, como la penetración psicológica y la fluidez narrativa, al tiempo que advierte: “Temo mucho que un estudio serio acerca de usted tendría que llamarse algo así como ‘De los límites entre la literatura y la pornografía’” (Solana 37), aduciendo a la recurrencia de temas sexuales en sus libros. Y “pornografía” es también una palabra que viene a la pluma de María Elvira Bermúdez al reseñar la novela, aunque matiza: “pese a la pornografía que sin duda muchos verán en ella, la novela de José Ceballos Maldonado ... es una buena novela” (Bermúdez “Un tema atrevido” 39). La recepción, por su parte, de Julieta Campos destaca uno de los valores que, desde mi perspectiva, son la clave de la construcción del material, más allá de su tema (o precisamente por éste). Campos identifica a Lavallo como una víctima de un sistema, dado que el es-

cándalo de su homosexualidad se destapa gracias a un periodista que busca extorsionar a su familia:

Para la víctima, es entonces también cuando las palabras empiezan a hacerse necesarias: el desplome de lo que ha sido su vida hasta ese momento lo obliga a querer reconstruirlo todo y el relato que emprende es un intento lúcido y deliberado de impedir que se pierda lo que ha vivido que es significativo para él a pesar de todo (Campos 44).

Notamos aquí, una crítica en donde más que el tema se destacará el acto de afirmación y agencia del protagonista.

Entre la primera y la segunda edición, la recepción de la novela cambia. Si bien tuvo una acogida inicial entre los reseñistas, su inserción en el campo crítico académico siguió un camino más dilatado. Para José Godínez, incluso, se trata de un libro que tuvo una “escasa crítica literaria” y casi pasó inadvertido en su momento hasta que el tiempo lo colocó como un material digno de estudios académicos (Godínez 75-78). Como vimos en la introducción de este artículo, críticos como John S. Brushwood (en sus libros de 1973 y 1985) y Christopher Domínguez Michael (en su volumen de 1991) lo han incluido en sus recuentos de la literatura mexicana del siglo XX. Más aún, en el más reciente *A History of Mexican Literature*, publicado por Cambridge University en 2018, Michael K. Schuessler no sólo incluye a esta obra como pionera, sino que destaca su calidad y su percepción del homosexual en un sentido distinto a sus antecesores: *El diario de José Toledo* (de Miguel Barbachano Ponce, publicada en 1964) y *41 o el muchacho que soñaba fantasmas* (de Paulo Po [seudónimo], publicada también en 1964). Para Schuessler, las obras de 1964 perpetúan la visión del homosexual como un ser que se detesta a sí mismo y que sufre un destino trágico (356). Por otro lado, Víctor Federico Torres, al analizar la novela de Ceballos Maldonado en su capítulo dedicado a la literatura de temas homosexuales en el libro *México se escribe con J. Una historia de la cultura gay* (publicado por editorial Planeta en

2011), destaca la ruptura que supone el personaje central, Javier Lavalle, al ser un homosexual que no busca aceptación ni absolución de la sociedad (Torres 91). En este sentido, se adelanta al hito que supuso la publicación de *El vampiro de la colonia Roma*, en 1979. Sin embargo, es de notar que una buena parte del material académico y los recuentos de la literatura nacional que la incluyen, son posteriores a la segunda edición de *Después de todo* (en 1986), a eventos literarios como el de *El vampiro... y*, desde luego, la primera marcha del Orgullo LGBT+ en México, también en 1979 (García).

La crítica de Valdés Medellín publicada originalmente en *Unomásuno*, en 1989, tras la reedición de la novela, es ilustrativa. Para él, la novela “ahonda en la vida provinciana y desenmascara con inverecundia, los espíritus timoratos y mojigaterías enclaustradas de una sociedad que, entonces sólo aparentemente, apunta a la modernidad, pero se resiste a las prioridades, evoluciones y cambios de la misma, en todos los aspectos referidos a la sexualidad” (Valdés 196). A pesar de que vuelve a usar la carta de la provincia, lo que se dice de esa sociedad que apunta a la modernidad resistiéndose al cambio, es un diagnóstico del México que fue y una nueva mirada al país de su presente. Es decir, en los dieciséis años que median entre la primera edición y la segunda, el país ha cambiado. Con ello, también lo ha hecho el sistema literario. Esto, que se refleja a los artículos y tesis de grado que revisan la novela, deja claro que esta supervivencia en el tiempo y esta forma de acercarse desde la provincia a los temas centrales de la discusión en torno a la literatura mexicana fue algo que no lograron sus libros anteriores.

Debido a la trascendencia de la obra, *Después de todo* apenas puede considerarse ya como literatura regional, mientras que *Bajo la piel* presenta varias de las características que se han vinculado con esta etiqueta. Como explicaba al inicio, una de las hipótesis del presente trabajo, es que, independientemente de que ambas hayan sido escritas por un autor que no abandonó su provincia, las razones por las que *Después de todo* se ha apartado de la “regionalidad” radica en las propias dinámicas del sistema literario. La primera condición es su temática, que, en su momento, causó escozor, pero al paso del tiempo,

se ubica en un espacio diferente del sistema y se mueve del extrarradio hacia un punto más cercano al centro; al menos, se acerca a un eje temático de vivo interés en cierto punto histórico. En nuestro caso, la literatura LGBT+. Sin dejar de ser literatura de márgenes, *Después de todo* es una suerte de libro de canon para este margen. Si bien la editorial en la que publicó no fue de larga duración, ni tampoco una editorial con la capacidad de penetración del FCE, sí impactó a su acogida el hecho de que haya sido publicada por una editorial, Diógenes, validada por el nombre de un crítico relevante para el siglo XX (Emmanuel Carballo). Adicionalmente, está el hecho de que una buena parte de la acción de la novela se desarrolla en la Ciudad de México, desplazando así la provincia al centro geográfico y hegemónico de la acción literaria en el México de la década de 1960. La provincia, en este caso, es presentada como un espacio distinto del punto de elocución de la narración. Es decir, se trata de una novela narrada desde el centro en la que la provincia es recuerdo y evocación.

Ninguno de estos parámetros, de forma aislada, es suficiente para que un autor o una obra salten de la etiqueta de la regionalidad a lo “nacional” o a cualquier otra noción que implique cercanías con centros hegemónicos. Al revisar la obra de otro autor michoacano de su época, Xavier Vargas Pardo, notamos que el hecho de que haya publicado su único libro, *Céfero*, en el FCE en 1961 y que haya tratado temáticas y giros estilísticos afines a la oralidad rural de otros autores de la época (Juan Rulfo, por ejemplo), además del apoyo de gente como Edmundo Valadés, no le valió para que su obra saltara del margen hacia el centro (en Estrada, 2020, se indaga sobre la recepción crítica del autor). En este sentido, el presente análisis es una muestra de que la etiqueta literatura regional está más ligada a una serie de elementos agregados del sistema literario, tanto sincrónicos como diacrónicos en relación con la obra en cuestión, que a la obra misma. Es decir, lo “regional” no es una etiqueta fija, sino una dinámica que responde a los patrones sociohistóricos y sus cambios dentro de los sistemas literarios.

Referencias

- Arreola Cortés, Raúl. “Una novela de tema psicológico”, en *Ethos educativo*. Dossier “José Ceballos Maldonado. Narrador Michoacano”, núm. 40, septiembre-diciembre 2007, pp. 163-178.
- Bermúdez, María Elvira. “Novelas en 1966”. *José Ceballos Maldonado: presente, ayer y hoy*. Secretaría de Cultura de Michoacán, 2016, p. 29.
- Bermúdez, María Elvira. “Un tema atrevido”. *José Ceballos Maldonado: presente, ayer y hoy*. Secretaría de Cultura de Michoacán, 2016, pp. 39-40.
- Berumen, Humberto Félix. “El sistema literario regional. Una propuesta de análisis”. *Investigación literaria y región*. Ignacio Betancourt, coordinador. El Colegio de San Luis, 2006, pp. 29-41.
- Brushwood, John S. *México en su novela. Una nación en busca de su identidad*. Fondo de Cultura Económica, 1973.
- Brushwood, John S. *La novela mexicana (1967-1982)*. Grijalbo, 1985.
- Campos, Julieta. “Después de todo”. *José Ceballos Maldonado: presente, ayer y hoy*. Secretaría de Cultura de Michoacán, 2016, pp. 43-45.
- Carballo, Emmanuel. “Después de todo, no nos escandalicemos”. *José Ceballos Maldonado: presente, ayer y hoy*. Secretaría de Cultura de Michoacán, 2016, pp. 33-35.
- Casamadrid, Raúl. “José Ceballos Maldonado: la provincia en el centro”. *José Ceballos Maldonado: presente, ayer y hoy*. Secretaría de Cultura de Michoacán, 2016, pp. 81-101.
- Castillo, Argelia. “Prólogo”. *José Ceballos Maldonado: presente, ayer y hoy*. Secretaría de Cultura de Michoacán, 2016, pp. 7-8.
- Ceballos Garibay, Héctor. “Vida y obra de José Ceballos Maldonado”. *José Ceballos Maldonado: presente, ayer y hoy*. Secretaría de Cultura de Michoacán, 2016, pp. 65-79.
- Ceballos Maldonado, José. *Bajo la piel*. Costa-Amic Editor, 1966.
- Ceballos Maldonado, José. *Después de todo*. Premià, 1986.
- Cornejo Polar, Antonio. “Los sistemas literarios como categorías históricas: elementos para una discusión latinoamericana”. *Papeles de viento. Ensayos sobre literaturas heterogéneas*. Katia I. Ibarra Guerrero, selección, edición y prólogo. Editora Nómada, 2019, pp. 29-36.
- Domínguez Michael, Christopher. *Antología de la narrativa mexicana del siglo XX*. Tomo II. Fondo de Cultura Económica, 1991.
- Enríquez de Hartman, María. *Vida y obra de José Ceballos Maldonado*. Tesis doctoral. Universidad de Cincinnati. 1987.
- Estrada Orozco, Luis Miguel. “Vulnerabilidad y retribución: hacia una estética de la cuentística de Xavier Vargas Pardo.” *Literatura Mexicana. Revista del Centro de Estudios Literarios UNAM*. XXXI-2, 2020, pp. 85-109.
- García, Luis. “Así fue la primera marcha del orgullo LGBT+ en México”. *Homosensual*. 21 de mayo de 2025. <https://www.homosensual.com/cultura/historia/asi-fue-la-primera-marcha-del-orgullo-lgbt-en-mexico/>
- Godínez Pazos, Jesús. *Literatura y transgresión. Dos novelas mexicanas con temática homosexual*. Tesis de licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México, 2004.
- Gutiérrez Piña, Claudia L. “La precocidad en la autobiografía mexicana. Un proyecto editorial. *Nuevos escritores mexicanos del siglo XX presentados por sí mismos*”. *La Palabra*, no. 30 (Número especial: Autoficción y escrituras

- del yo), enero-junio 2017, pp. 183-199. doi: <https://doi.org/10.19053/01218530.n30.2017.6962>
- Mansour, Mónica. "Identidad nacional e identidad regional en la literatura mexicana". *México: literaturas regionales y nación*. José Luis Martínez Morales, coordinador. Universidad Veracruzana, 1999, pp. 31-46
- Macías, Juan José. "Literatura regional: definición y crítica". *La cultura del centro y la cultura excéntrica: visiones sobre literatura regional*. Édgar Adolfo García Encina (comp.). Universidad Autónoma de Zacatecas, 2008, pp. 45-52.
- Medina Carranza, José Antonio. *Análisis contextual e intertextual de Después de todo, de José Ceballos Maldonado: atisbando la tradición literaria homoerótica*. Tesis de licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México, 2012. <https://hdl.handle.net/20.500.14330/TES01000686345>
- Peñalosa, Javier. "Nombres, títulos y hechos...". *José Ceballos Maldonado: presente, ayer y hoy*. Secretaría de Cultura de Michoacán, 2016a, pp. 11-12.
- Peñalosa, Javier. "Noticias literarias importantes del mes, en México [1964]". *José Ceballos Maldonado: presente, ayer y hoy*. Secretaría de Cultura de Michoacán, 2016b, pp. 15-16.
- Peñalosa Javier. "Noticias literarias importantes del mes, en México [1966]". *José Ceballos Maldonado: presente, ayer y hoy*. Secretaría de Cultura de Michoacán, 2016c, p. 27.
- Schuessler, Michael K. "The Hidden Stories of Gender: LGBTQ Writers on Subjectivities in Mexico". *A History of Mexican Literature*. Ignacio Sánchez Prado, Anna M. Nogar y José Ramón Ruisánchez Serra, editores. Cambridge University Press, 2016.
- Solana, Rafael. "Carta a un autor". *José Ceballos Maldonado: presente, ayer y hoy*. Secretaría de Cultura de Michoacán, 2016, pp. 37-38.
- Torres, Víctor Federico. "Del escarnio a la celebración. Prosa mexicana del siglo XX". *México se escribe con J. Una historia de la cultura gay*. Miguel Capistrán y Michael Schuessler, coordinadores. Grijalbo, 2010, pp. 86-100.
- Torres Valencia, Ignacio. *Los consentidos del profesor. Análisis del registro literario homosexual en Después de todo, de José Ceballos Maldonado*. Tesis de maestría. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. 2023. <http://bibliotecavirtual.dgb.umich.mx:8083/jspui/>
- Trejo Villafuerte, Arturo. "La vida secreta en *Después de todo*, de José Ceballos Maldonado", en *Temas y variaciones de literatura. Literatura subterránea*. No. 1, 1991, pp. 111-114.
- Valdés Medellín, Gonzalo. "*Después de todo*, un clásico de la literatura gay mexicana", *Ethos educativo*. Dossier "José Ceballos Maldonado. Narrador Michoacano", núm. 40, septiembre-diciembre 2007, pp. 195-202.
- Zendejas, Francisco. "Multilibros". *José Ceballos Maldonado: presente, ayer y hoy*. Secretaría de Cultura de Michoacán, 2016, p. 23.